



**Universidad Nacional
de Entre Ríos**



2019

**CURSO DE AMBIENTACIÓN
A LA VIDA UNIVERSITARIA**

**Módulo: Conocimiento
de la Sociedad Argentina**

PRESENTACIÓN¹

Este módulo, pensado para dictarse en los *Cursos de Ambientación* de las facultades de Trabajo Social, de Ciencias de la Educación y de Ciencias de la Administración de la UNER, busca dar a los estudiantes ciertas herramientas interpretativas para iniciar el abordaje de la Historia (como disciplina) y, en especial, de la Historia Argentina reciente. No se presenta asimismo como un módulo de nivelación, sino como el intento de advertir y entusiasmar a los estudiantes sobre la riqueza, complejidad e importancia sociopolítica del conocimiento histórico. Reponiendo para ello los vínculos que sus experiencias sociales cotidianas tienen con la historia viva.

Dado que el tiempo estipulado para el desarrollo del módulo es de cuatro encuentros, de tres horas cada uno, esta propuesta pedagógica consta de cuatro ejes temáticos, vinculados entre sí por la problematización de tres conceptos: "crisis", "dictadura", "democracia". Cada uno de los ejes consta, en su planificación de la performance áulica, de elementos relacionados con las condiciones de posibilidad histórica de emergencia de ciertos movimientos y momentos políticos; las transformaciones de larga y corta duración y su lazo con la economía política; los debates historiográficos que signan las interpretaciones de la historia política reciente. A su vez, la selección de textos ha sido cuidadosamente pensada intentando lograr un balance entre su accesibilidad conceptual, su capacidad de habilitar diversos niveles de lectura y densidad interpretativa y su utilidad para iluminar procesos de largo alcance.

El presente programa intenta no sólo dar un repertorio de textos obligatorios y ampliatorios que señalen un recorrido posible para abordar en cuatro encuentros un periodo histórico tan vertiginoso, complejo y extenso, sino también busca presentar una serie de posibles estrategias expositivas de los mismos. En los apartados titulados "Desarrollo" se encontrará un punteo más minucioso de los temas a tratar como "Contenidos", acompañado por un conjunto de recursos (guías de lectura, glosarios conceptuales, extractos de declaraciones, escritos literarios, etc.) susceptibles de ser usados como diversas entradas para los problemas planteados. Además, el programa cuenta con el detalle de material de archivo y documental que creemos vitales para reponer, en medio de una cultura de la imagen, percepciones de época y facilitar instancias áulicas de análisis del discurso.

OBJETIVOS:

- Promover que el estudiante ingresante se familiarice con los modos de pensar la historia en su complejidad: como disciplina, como herramienta crítica y como forma de interpelación de la actualidad.
- Brindar un conjunto de abordajes disímiles sobre la historia reciente argentina para exponer cómo la historia puede ser un apasionante espacio de pugna interpretativa.
- Facilitar pensar formas de periodización de la historia reciente argentina.
- Enseñar a trabajar con conceptos, repasando su interrelación a lo largo del tiempo.

EVALUACIÓN: una vez finalizado el dictado del módulo los estudiantes elegirán uno de los ejes, lo preparan (teniendo a su disposición clases de consulta) y lo desarrollarán en un coloquio final.

¹ Módulo realizado bajo la coordinación de la Prof. Camila Arbuét Osuna.

EJE 1

Pensar la historia y los '70 en Argentina: una aproximación.

CONTENIDOS: Historia de larga y de corta duración– Acontecimiento y estructura – Crisis – Historia reciente y problematización del presente – Inicio de los '70s en Argentina: un mapa de situación económica y política – Las condiciones de posibilidad de la dictadura.

BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA:

- BRAUDEL, Ferdinand, "La larga duración" en *La historia y las ciencias sociales*, Alianza, Madrid, 1990. Disponible On-line: http://www.elsarbresdefahrenheit.net/documentos/obras/1527/ficheros/La_Historia_y_Las_Ciencias_Sociales_Fernand_Braudel.pdf
- VEZZETTI, Hugo, "Introducción" en *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

BIBLIOGRAFÍA AMPLIATORIA:

- TERÁN, Oscar, "Marxismo, populismo y nueva izquierda" en *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina*, 1956-1966, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.
- MORIN, Edgar, "Para una crisiología", en STARN, Randolph y otros, *El concepto de crisis*, Buenos Aires, Megápolis, 1979, pp. 275-299
- PITTALUGA, Roberto, "Ideas (preliminares) sobre la historia reciente", *Revista Ayer*, N° 107, Vol.3, 2017.
- TRAVERSO, Enzo, "Historia y memoria" en *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Marina Franco y Florencia Levín (comps.), Paidós, Buenos Aires, 2007.

FILMOGRAFÍA:

- Compilación de archivos filmográficos de Canal Encuentro, emitidos por Crónicas de Archivo, sobre la creación y consolidación de Montoneros (<https://www.youtube.com/watch?v=x1ByNIZgPn4>) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (E.R.P.) (<https://www.youtube.com/watch?v=cj1DF-HbHZU>).
- Discurso de Juan Domingo Perón, 1 de mayo de 1974. Disponible On-line: <https://www.youtube.com/watch?v=uCzpf3YPML8>

EJE 2

Los nombres y las formas de la dictadura: '76 – '83

CONTENIDOS: Los nombres de la dictadura y sus sentidos: "golpe de Estado", "terrorismo de Estado", "Proceso de Reorganización Nacional", "dictadura cívico militar", "dictadura burguesa terrorista" y "dictadura eclesiástico-militar." – Las reformas económico políticas de Martínez de Hoz y el bloque de clases dominantes argentino – El desguace del movimiento obrero– El mundial del '78 y las perversiones del nacionalismo –Guerra de Malvinas: el intento de la Junta Militar por seguir gobernando.

BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA

- AZPIAZU, Daniel; BASUALDO, Eduardo y KHAVISSE, Miguel, "¿Capitanes de la industria o generales de la economía?" en *El nuevo poder económico en la Argentina de los años '80*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.
- ROZITCHNER, León, *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política*, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2015. [Selección]

BIBLIOGRAFÍA AMPLIATORIA:

- POSLOSKY, Glenn y MARINO, Santiago, "Relaciones peligrosas: los medios y la dictadura entre el control, la censura y los negocios", *Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación* www.eptic.com.br, Vol. VIII, n. 1, ene. – abr. 2006.

- VERBITSKY, Horacio y BOHOSLAVSKY, Juan Pablo (editores), *Cuentas pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013.
- LVOVICH, Daniel, "Sospechar, delatar, incriminar: las denuncias contra el enemigo político en la última dictadura militar argentina", *RevistaAyer. Revista de Historia Contemporánea*, N°. 106 Vol 3, 2017, pp.73-98.

FILMOGRAFÍA:

- Compilación de Propagandas de la dictadura sobre: la industria nacional; el mundial del '78 y el nacionalismo; contra la subversión; finalizando con definición de Rafael Videla de "desaparecido" en conferencia de prensa. Archivo disponible On-Line: https://www.youtube.com/watch?v=wI_4htOZo5s
- Discursos de Leopoldo Galtieri: declaración de la guerra 2 de abril de 1982. Archivo disponible On-Line: <https://www.youtube.com/watch?v=QFp5X1KzPGU>

EJE 3

Los negocios por otros medios: alfonsinismo y menemato

CONTENIDOS: Debates en torno a la "transición" democrática – La primavera alfonsinista – Juicio a las Juntas, leyes de Punto Final y Obediencia Debida – Proceso de estanflación – Pacto de Olivos – Farandulización de la política y el Menemato – Desregulación, descentralización y privatización – Una nueva pobreza – Los indultos – Movimientos sociales: piqueteros y docentes.

BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA:

- HOROWICZ, Alejandro, "La democracia de la derrota" en *Los cuatro peronismos*, Edhasa, Buenos Aires, 2005.
- FERRER, Aldo, "La construcción del Estado neoliberal en la Argentina", *Revista de Trabajo*, Año 8, N° 10, Jul-Dic 2012, pp. 99-106.

BIBLIOGRAFÍA AMPLIATORIA

- PORTANTIERO, "La transición entre la confrontación y el acuerdo", en *Ensayos sobre la transición democrática en argentina*, NUN, José y PORTANTIERO, Carlos (Comps.), Punto Sur, Buenos Aires, 1987.
- VIÑAS, David, "La parodia y el drama", en *El menemato y otros suburbios*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2000.
- O'DONNELL, Guillermo y SCHMITTER, Philippe, "Definición de algunos conceptos" en *Transiciones desde un gobierno autoritario/4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Paidós, Barcelona, 1994.
- CASTIGLIONI, Franco, "Argentina. Política y economía en el menemismo", *Nueva Sociedad* Nro. 143 May-Jun 1996, pp. 6-14. On line: http://nuso.org/media/articles/downloads/2496_1.pdf

FILMOGRAFÍA:

- Discurso de Raúl Alfonsín, abril de 1987: https://www.youtube.com/watch?v=D2L0_bZwKJo
- Tato Bores sobre las privatizaciones en el menemismo (<https://www.youtube.com/watch?v=x-wV-baqMSA>) y como ejemplo de la farandulización de la política (<https://www.youtube.com/watch?v=WUT-mLYqwUKE>).

EJE 4

Crisis y política

CONTENIDO: Salida de la convertibilidad y crisis de representación – "Que se vayan todos" como consigna (a)política – "Piquete y cacerola la lucha es una sola": las formas de organización vecinal para resistir a la

crisis – Kirchnerismo y Derechos Humanos – La seguridad como nueva bandera de la derecha: de Blumberg a los linchamientos del 2013: una nueva insensibilidad – Crisis del campo (125), crisis financiera mundial y nuevo viraje del Estado y La Sociedad.

BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA:

- COLECTIVO SITUACIONES, "Los efectos del diciembre argentino", 20 de octubre de 2002, Buenos Aires. Disponible On line: https://www.nodo50.org/colectivosituaciones/articulos_03.htm Y "¿La vuelta de la política?(o sobre los modos de transitar el impasse sin caer en falsas dicotomías ni estériles nostalgias)", 2008. Disponible On line: https://www.nodo50.org/colectivosituaciones/articulos_33.htm
- ARBUET OSUNA, Camila, "Democratizar la derrota. Inventario de una tarea (in)escrupulosa" en GONZALEZ, Horacio, GRÜNER, Eduardo y otros, *¿Qué queda de los cuatro peronismos?*, Editorial Octubre, Buenos Aires, 2016.

BIBLIOGRAFÍA AMPLIATORIA:

- SZTULWARK, Diego, "Macri y el deseo denormalidad" y GAGO, Verónica, "Conspiraciones contra la banalidad", en A.A. VV., *Macri es la cultura*, Tinta Limón, Crisis, Lobo suelto y Colectivo Juguetes Perdidos. Disponible On-line: file:///C:/Users/Camila/Downloads/MACRI-ES-LA-CULTURA--Autores-Varios.pdf

FILMOGRAFÍA:

- Síntesis documental de la crónica del 19 y 20 de diciembre, Canal Encuentro: <https://www.youtube.com/watch?v=t2kBEjIAASs> . Registro de la represión policial: <https://www.youtube.com/watch?v=wy71YT-mEle4>
- "La hora del lobo", de Natalia Ferreyra(2015). Cortometraje documental sobre la ola de linchamientos en Córdoba, el 3 y 4 de diciembre de 2013. Disponible On line: https://www.youtube.com/watch?v=YkTb_Utxu2I

Esquemas posibles para el desarrollo de las clases

EJE 1

Pensar la historia y los '70 en Argentina: una aproximación.

DESARROLLO: La clase está pensada en dos partes.

Una primera parte, se encargará de volver sobre las temporalidades en la Historia y sus matrices analíticas más consolidadas. En este punto, el clásico texto de Ferdinand Braudel nos servirá para introducir los primeros conceptos de la disciplina: "Historia de larga duración"; "Historia de corta duración"; "Estructura" y "Acontecimiento". De modo tal de hacer manejables el tiempo de las transformaciones sociales mediante su división interna en procesos económicos, políticos y culturales. Además, se abordará la idea capital de "Crisis" que nos servirá de aquí en más para mostrar las inflexiones de la historia argentina reciente, entendiendo por "crisis" un ordenador conceptual. Tal y como lo indica Elías Palti:

"La crisis *discierne, delimita* ciclos vitales; participa, en fin, del orden *kairós*, el tiempo significativo, ordenado como proceso, en oposición al *chronos*, al mero transcurrir ciego, vacío. Las crisis ordenan, establecen hitos, dan forma y sentido al devenir temporal."¹

Finalmente, se abordará dentro de esta primera parte de la clase la noción de "Historia reciente", mencionando los debates sobre el corte que hace de un hecho histórico un hecho del presente o no.

Una segunda parte, iniciamos por reponer las condiciones de movilidad, producción y militancia política en la Argentina, en los 60's y 70's. Allí marcaremos las distintas corrientes de la militancia de izquierda, las características del peronismo de la proscripción y la unión de movimientos sindicales y políticos. Así mismo intentaremos reconstruir los términos de la discusión política en un momento en el cual la revolución socialista figuraba aún como horizonte de posibilidad. Y esto no era un delirio sino que tenía cierto asidero político, como escribe Raymond Williams en 1979:

[En 1968] Iba a ser la liberación y la represión de la primavera Praga. Pero la historia iba a ser más que eso. Los hijos de una abundancia indiferente iban a convertirse, durante una década, en los hijos de la lucha, sobre todo como resistencia al violento ataque a Vietnam. En 1965, en el comienzo de esos años, sostuve que "Corea, Suez, el Congo, Cuba, Vietnam son los nombres de nuestra lucha". Esa perspectiva se verificó, y llegó a incluir nuevos nombres: Checoslovaquia, Chile, Zimbawe, Irán, Camboya. La lucha por establecer esas conexiones, como medio de resolver más que de confirmar un desorden general, se amplió y profundizó notablemente.²

La reconstrucción de esta percepción, compartida tanto por entusiastas como por detractores, será acompañada por material de archivo filmográfico, compilado por Canal Encuentro, sobre la creación y transformación de Montoneros y el ERP. A modo de bisagra, presentaremos las crónicas del '74 y el '75: el triunfo camporista; el retorno de Perón y la ruptura entre la JP y Montoneros –trabajando sobre fragmentos del emblemático discurso del 1 de mayo de 1974–; la fórmula Perón-Perón y las reformas (quedan fuera del juego los gremios clasistas, asunción de ministros loperregistas, modificación del código penal para reprimir huelgas); el inicio de actividades de la Triple A; la muerte de Perón y el paso a la dictadura burguesa terrorista. El material filmográfico, que puede ser editado para presentarse en clase o bien puede ser un soporte domiciliario de las mismas, será asistido por las siguientes **Guías de Lectura** destinadas a focalizar en las posiciones políticas más relevantes de estas agrupaciones y sus corrimientos:

Material sobre Montoneros: <https://www.youtube.com/watch?v=x1ByNIZgPn4>

- "Ajusticiamiento de Aramburu" y aparición pública de Montoneros en 1970: ¿Qué fue la Revolución Libertadora? ¿Qué supone un juicio revolucionario?

¹ Palti, Elías, "Introducción" en *Verdades y saberes del marxismo. Reacciones de una tradición política antes su "crisis"*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005, p. 15

² Este epílogo de Raymond Williams puede ser consultado en una compilación de artículos que se publicó como *The politics of Modernism. Against the New Conformism* que fue traducida al español como *La política del modernismo* por Manantial, Buenos Aires, 1997, p.125.

- ¿Cuáles son las fuerzas que componen Montoneros desde sus orígenes? ¿Qué es la teología de la liberación? ¿Por qué la teología de la liberación es tan importante dentro de este movimiento?
- ¿Cuál es el papel de J. W. Cooke durante la proscripción del peronismo? ¿Cuáles son sus filiaciones políticas y su intento ideológico?
- ¿Qué fue la "Revolución Argentina" del Gral. Onganía? ¿Qué fue el Cordobazo?
- ¿Qué formas de la política y qué recursos supone una resistencia armada?
- ¿Cuál es el vínculo de Héctor Cámpora con la juventud peronista? ¿Qué supone la creación del Frente Justicialista para la Liberación (Frejuli)? ¿Cuáles son las características del breve gobierno de Cámpora?
- ¿Cómo se divide Montoneros? ¿Por qué motivos? ¿Qué sucede en Ezeiza al regreso de Perón? ¿Cómo gana la derecha lugar dentro del Peronismo? ¿Qué supone políticamente esta victoria de la derecha?
- El escenario del 1 de mayo de 1974: quiebre final de Montoneros, ruptura con Perón.
- ¿Qué es la triple A?

Material sobre el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP): <https://www.youtube.com/watch?v=x1ByNIZgPn4>

- ¿Qué supone ser el brazo armado de un partido? ¿Qué se propone el ataque a Monte Chingolo de 1975 liderado por el ERP?
- ¿Qué fue el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)? ¿Qué movimientos lo componen? ¿Qué políticas reivindica? ¿Cuál es su vínculo con la Revolución Cubana?
- ¿Qué motiva la creación del ERP? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Cuál es la función de Roberto Santucho hacia el interior de esta organización?
- ¿Cuáles son las características del movimiento obrero cordobés y cómo impactan estas en el corrimiento de los lineamientos del ERP? ¿Cuáles son las nuevas acciones del ERP?
- ¿Qué es el Gran Acuerdo Nacional? ¿Qué alianza hace Santucho con Sitram y Agustín Tosco?
- ¿Cómo inicia y se desarrolla la caza de las fuerzas de seguridad sobre los líderes del ERP?
- ¿Qué fue la masacre de Trelew?
- ¿Qué es el Frente Antiimperialista por el Socialismo (F.A.S.)?
- Declaración de ilegalidad del ERP por la presidencia de Perón. Sucesos de Azul. Amenaza de Perón contra el ERP. Intento de tregua por Santucho, rechazada por Isabel Perón.
- ¿Cuáles son las lecturas políticas del ERP en el 1975? ¿Cuáles son las fallas de sus diagnósticos?
- Masacre en Campo de Mayo y plan de repliegue de Luis Matini.



López Rega; Perón y Cámpora (1973).

EJE 2

Los nombres y las formas de la dictadura: '76 – '83

DESARROLLO:

Se inicia con la enunciación de la dictadura y los distintos recortes teórico políticos que cada forma de nombrarla presupone, a continuación dejamos a disposición un glosario breve sobre los conceptos más utilizados para referirse a la misma.

GLOSARIO**Golpe de Estado**

El término Golpe de Estado nace en Francia (*coup d'état*), en el siglo XVII, señalando una serie de medidas que el Rey toma, por sobre sus consejos, las leyes y demás regulaciones vigentes, para resguardar la "seguridad" y el "bien común" de su población. Su creador, Gabriel Naudé escribió, en *Considérations politiques sur les coups d'État* (1639), que el mismo servía para asegurar la soberanía y su descripción de él se asemeja mucho a lo que actualmente entendemos por "autogolpe". Michel Foucault ha llamado la atención sobre este dispositivo del poder soberano moderno que azuza su capacidad policial para controlar la población que está a su cargo en ciertos momentos críticos. En este sentido, el golpe de Estado se vincula con el estado de excepción donde el soberano decide, esta decisión puede dar lugar –según Giorgio Agamben– a una *dictadura comisarial* (donde la norma permanece vigente pero no se aplica) o a una dictadura soberana (en la que "la vieja Constitución no existe más y la nueva está presente en la forma mínima del poder constituyente"³).

Terrorismo de Estado

Noam Chomsky plantea que el término "terrorismo" se refiere a la amenaza o al uso de la violencia, por lo general, con fines políticos y en contra de civiles no-combatientes. En su libro *Terrorismo de Estado*⁴, el sociólogo marxista William Schulz aclara que el terrorismo de Estado es un *modus operandi* propio del Estado como garante de las relaciones de clases y que se puede expresar en distintos niveles. El primer nivel pasa por la estructura socioeconómica, mediante las relaciones sociales y económicas imperantes. A dicha forma de violencia estructural o sistémica, se le llama opresión. Algunos ejemplos de esta violencia estructural, según William Schulz, son: la muerte diaria de decenas de miles de niños por desnutrición en los países capitalistas del Tercer Mundo, el analfabetismo, el desempleo, la falta de seguridad social, de vivienda, la violencia machista contra las mujeres, la discriminación racista de minorías étnicas y sociales. El segundo nivel de ejercicio de la represión sistémica en una sociedad es la represión "ordinaria" del Estado, es decir, la actividad represiva que se requiere para cumplir con determinadas funciones públicas, tanto de carácter clasista como de interés general, y que se ejecuta conforme al derecho nacional e internacional. El tercer nivel de represión estructural es la violencia que perpetra el Estado en violación de las normas del derecho nacional e internacional. Este autor plantea que la represión ordinaria y el terrorismo de Estado constituyen un medio económico directo o no de apropiación de riqueza por parte de una minoría dominante. Así, el terrorismo de Estado y la represión ordinaria pueden utilizarse dentro de dos contextos diferentes:

A) Para la defensa de un sistema establecido de producción y apropiación, esto incluye proyectos de reestructuración o modernización de la economía, la instalación de regímenes fascistas, las dictaduras militares, la "desestabilización" de otros países o el uso de la "contrainsurgencia".

B) Para la expansión de determinadas relaciones de producción, o su creación en áreas donde no existían, como sucedió durante el colonialismo o en el proceso de la "acumulación originaria del capital".

De tal manera, según William Schulz, la intensidad con que se utilizan las dos formas de represión sistémica depende de la naturaleza y dimensión de la amenaza a la cual se ve expuesto el sistema clasista establecido. En el caso Argentino el terrorismo de Estado supuso un plan organizado y sistemático tendiente a desarticular a la clase obrera y a disciplinar a la población movilizada, en este sentido la dictadura ha sido descripta

³ Agamben, Giorgio, *Estado de excepción*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2003, p. 77

⁴ Cfr. William Schulz, *Terrorismo de Estado*, Txalaparta, Navarra, 1990.

como un proceso de extirpación, exterminio, de las bases del movimiento político obrero y estudiantil, mediante el secuestro, la tortura, el robo y la desaparición forzada.

Proceso de Reorganización Nacional

Con este nombre las Fuerzas Armadas argentinas iniciaron el proceso dictatorial de 1976. A continuación se reproduce íntegra la declaración leída en cadena nacional el 24 de marzo de dicho año, explicitando los términos del "proceso" y sus objetivos (la lucha "contra la subversión", la reestructuración económica y "moral"):

Agotadas todas las instancias de mecanismo constitucionales, superada la posibilidad de rectificaciones dentro del marco de las instituciones y demostrada en forma irrefutable la imposibilidad de la recuperación del proceso por las vías naturales, llega a su término una situación que agravia a la Nación y compromete su futuro. Nuestro pueblo ha sufrido una nueva frustración. Frente a un tremendo vacío de poder, capaz de sumirnos en la disolución y la anarquía, a la falta de capacidad de convocatoria que ha demostrado el gobierno nacional, a las reiteradas y sucesivas contradicciones demostradas en las medidas de toda índole, a la falta de una estrategia global que, conducida por el poder político, enfrentara a la subversión, a la carencia de soluciones para el país, cuya resultante ha sido el incremento permanente de todos los exterminios, a la ausencia total de los ejemplos éticos y morales que deben dar quienes ejercen la conducción del Estado, a la manifiesta irresponsabilidad en el manejo de la economía que ocasionara el agotamiento del aparato productivo, a la especulación y corrupción generalizadas, todo lo cual se traduce en una irreparable pérdida del sentido de grandeza y de fe, las Fuerzas Armadas, en cumplimiento de una obligación irrenunciable, han asumido la conducción del Estado. Una obligación que surge de serenas meditaciones sobre las consecuencias irreparables que podía tener sobre el destino de la Nación, una actitud distinta a la adoptada.

Esta decisión persigue el propósito de terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo, y sólo está dirigida contra quienes han delinquido y cometido abusos del poder. Es una decisión por la Patria, y no supone, por lo tanto, discriminaciones contra ninguna militancia cívica ni sector social alguno. Rechaza por consiguiente la acción disociadora de todos los extremismos y el efecto corruptor de cualquier demagogia. Las Fuerzas Armadas desarrollarán, durante la etapa que hoy se inicia, una acción regida por pautas perfectamente determinadas. Por medio del orden, del trabajo, de la observancia plena de los principios éticos y morales, de la justicia, de la realización integral del hombre, del respeto a sus derechos y dignidad. Así la República llegará a la unidad de los argentinos y a la total recuperación del ser nacional, metas irrenunciables, para cuya obtención se convoca a un esfuerzo común a los hombres y mujeres, sin exclusiones, que habitan este suelo, tras estas aspiraciones compartidas, todos los sectores representativos del país deben sentirse claramente identificados y, por ende, comprometidos en la empresa común que conduzca a la grandeza de la Patria.

Al contraer las Fuerzas Armadas tan trascendente compromiso formulan una firme convocatoria a toda la comunidad nacional. En esta nueva etapa hay un puesto para cada ciudadano. La tarea es ardua y urgente, pero se la emprende con el absoluto convencimiento de que el ejemplo se predicará de arriba hacia abajo y con fe en el futuro argentino.

La conducción del proceso se ejercitará con absoluta firmeza y vocación de servicio. A partir de este momento, la responsabilidad asumida impone el ejercicio severo de la autoridad para erradicar definitivamente los vicios que afectan al país. Por ello, a la par que se continuará sin tregua combatiendo a la delincuencia subversiva, abierta o encubierta, se desterrará toda demagogia. No se tolerará la corrupción o la venalidad bajo ninguna forma o circunstancia, ni tampoco cualquier trasgresión a la ley en oposición al proceso de reparación que se inicia. Las Fuerzas Armadas han asumido el control de la República. Quiera el país todo comprender el sentido profundo e inequívoco de esta actitud para que la responsabilidad y el esfuerzo colectivo acompañen esta empresa que, persiguiendo el bien común, alcanzará con la ayuda de Dios, la plena recuperación nacional.

**Jorge Rafael Videla, Tte. Gral., Comandante Gral. del Ejército;
Emilio Eduardo Massera, Alnte., Comandante Gral. de la Armada;
Orlando Ramón Agosti, Brig. Gral., Comandante Gral. de la Fuerza Aérea.**

El Proceso de Reorganización Nacional fue acompañado en su anuncio por la instauración de la pena de muerte para cualquiera que hiriera o matase a un miembro de las FFAA, por la censura de los medios de comunicación, por la intervención de los sindicatos y la prohibición de actividades políticas y por la modificación de la Corte Suprema.

Dictadura cívico militar

Este concepto empezó a cobrar fuerza en nuestro país recién a comienzos del siglo XXI, y está pensado para señalar la convivencia y el apoyo de la sociedad civil con el gobierno militar de la última dictadura. Por lo general refiere a la culpabilidad de ciertos miembros influyentes de la sociedad civil (empresarios, deportistas, locutores, escritores, profesionales de distinto rubro) que hicieron negocios y apoyaron explícitamente el accionar de las FFAA entre 1976 y 1982; sin embargo el concepto se puede hacer extensivo –de forma políticamente más incómoda y, a su vez, más fértil– al beneplácito (por acción u omisión) de la mayoría de la población argentina con dicho accionar. En su texto *Las dictaduras argentinas* Alejandro Horowicz recoge el apoyo de dirigentes importantes de distintos partidos políticos (PJ, UCR, PC) al "Proceso de Reorganización Nacional", en el mejor de los casos como un "mal necesario"; este cara de la dictadura se puede completar con el refuerzo de la vulgata de la cultura popular del "no te metás", "algo habrán hecho", "por algo será" y con las redes de ciudadanos que denuncian activamente actividades "sospechosas" o "subversivas".

En el 2017 la provincia de Buenos Aires promulgó la ley 14.910 por la cual se deja sentado que la última dictadura fue una "dictadura cívico-militar" y contra cualquier ánimo negacionista dicta que se incorpore "de manera permanente en las publicaciones, ediciones gráficas y/o audiovisuales y en los actos públicos de gobierno, de los tres poderes de la provincia de Buenos Aires, el término 'dictadura cívico-militar' y el número 30.000 junto a la expresión 'desaparecidos', cada vez que se haga referencia al accionar genocida en nuestro país durante el 24 de marzo de 1976 al 9 de diciembre de 1983".

Dictadura eclesiástica militar

La última dictadura tuvo una relación íntima, de beneficio mutuo, con la Iglesia Católica Argentina: por una parte, sirvió para extirparle a ésta los "elementos insurgentes" que habían salido de sus filas y se vinculaban con la Teología de la Liberación y a los curas tercermundistas, como hemos visto en el repaso de las filiaciones de Montoneros y el ERP (en el material de archivo de Canal Encuentro); por otra parte, la Iglesia prestó servicio activo a los procesos de secuestros, tortura y consecución de información para las FFAA. Al respecto del primer término de este intercambio, Emilio Mignone –fundador del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), escribía en *Iglesia y Dictadura*:

(...) los cambios copernicanos producidos por el Concilio Vaticano II y los documentos (...) de Medellín, produjeron una fuerte crisis interna en la Iglesia argentina; sorprendieron y desbordaron a los obispos, que no estaban preparados para encabezarlos y conducirlos. Los desenvolvimientos políticos de la década del 70 (...) terminaron por asustarlos. Su única preocupación consistió, entonces, en encontrar la forma de sacarse de encima a los perturbadores y volver al antiguo orden. Los militares se encargaron, en parte, de cumplir la tarea sucia de limpiar el patio interior de la Iglesia, con la aquiescencia de los prelados. Esta siniestra complicidad explica algo que cuesta entender a los observadores católicos extranjeros: la sorprendente pasividad de un episcopado que contempla sin inmutarse cómo obispos, sacerdotes, religiosos y simples cristianos son asesinados, secuestrados, torturados, apresados, exiliados, calumniados.⁵

Horacio Verbitsky, por su parte, en numerosos libros y escritos ha remarcado la complicidad entre la cúpula eclesiástica y la dictadura militar: delatando creyentes; bendiciendo procesos de tortura; torturando física y psicológicamente; y negando los horrores del terrorismo de Estado. En este sentido, por ejemplo, Monseñor Juan Carlos Aramburu, presidente del Episcopado, negó ante el Vaticano la existencia de desaparecidos y, en noviembre de 1982, en declaraciones a *l'Messaggero* de Roma enfatizó: "En Argentina no hay fosas comunes y a cada cadáver le corresponde un ataúd"; cuando el periodista le preguntó por los desaparecidos, dijo: "¿Desaparecidos? No hay que confundir las cosas. Usted sabe que hay desaparecidos que viven tranquilamente en Europa". También el cardenal Antonio Quarracino enarbó la teoría oficial de la Iglesia en diciembre del '79: "No hay que dejarse engañar, hay supuestos desaparecidos que están fuera del país... Hay gente que no figura

⁵ Mignone, Emilio, *Iglesia y dictadura: el papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar*, Colihue, Buenos Aires, 1986, p. 158.

en las listas, que están en otros lugares de América Latina indocumentados... Si son indocumentados y están fuera del país, por algo será." Así mismo, cuando la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) vino a conocer el gran campo de concentración que era la Argentina, el Arzobispo de Córdoba, cardenal Raúl Primatesta fue acusado con documentación del propio Arzobispado de haber entregado a las FFAA listas de alumnos católicos que después fueron secuestrados y desaparecidos. Más tarde, durante el Juicio a las Juntas, pidió la absolución de represores alegando que "el perdón corresponde a los hombres y la justicia a Dios".

Dictadura burguesa terrorista

Este término usado por Alejandro Horowicz para referirse a la última dictadura militar tiene como característica remarcar la operación económico política exitosa de la clase dominante argentina, y denunciar que más allá del diagnóstico posterior –hijo de la teoría de los dos demonios– la dictadura tuvo un gran beneficiario: la burguesía y la oligarquía, que hicieron grandes negocios. En este sentido el autor escribe:

El "Proceso" no es una práctica, esencialmente, estrictamente, militar. Las Fuerzas Armadas fueron, son, el instrumento con el que el bloque de clases dominantes modeló una nueva sociedad por cuenta y riesgo de sus tenedores sociales y políticos. Responsabilizar únicamente a los militares de lo que pasó supone vaciar, hacer desaparecer, la responsabilidad insoslayable de los beneficiarios del "Proceso". Es preciso afirmarlo inequívocamente: el "Proceso" tuvo beneficiarios y víctimas. No perjudicó a todos. Sostener: "perjudicó a todos" equivale a borrar de un plumazo los intereses de clase.⁶

Vinculada a esta última forma de enunciación entendemos a la dictadura del '76 como un proceso de terrorismo estatal que benefició económicamente al "bloque de clases dominante" de la Argentina. Introduciremos las reformas económicas de Alfredo Martínez de Hoz, señalando tres tópicos:

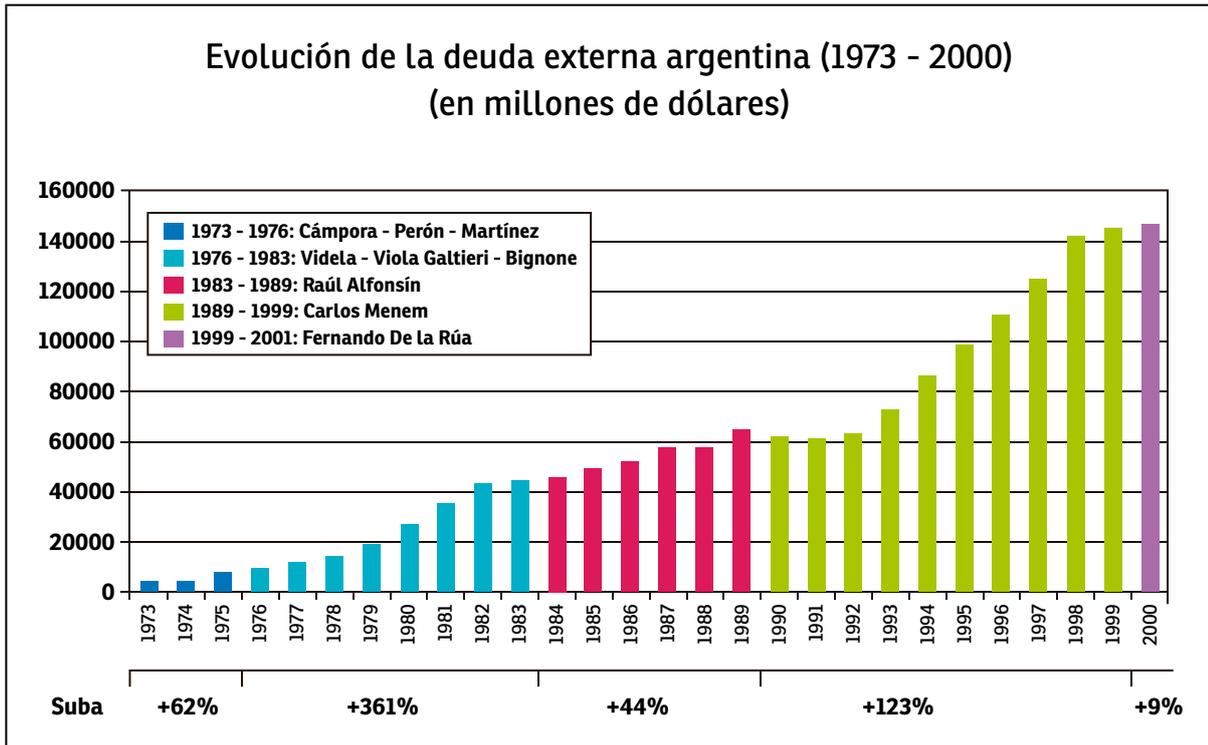
1. La campaña de descrédito de la Industria Nacional (señalada en el material filmográfico a través de las Propagandas).
2. La construcción política del vínculo entre "pacificación", disciplinamiento, del movimiento obrero y mayor eficacia productiva.
3. El apoyo internacional a las nuevas medidas, mediante el proceso de endeudamiento con el FMI y el Banco Mundial.

En palabras de David Harvey asistimos en ese momento a la primera oleada de **políticas neoliberales** de desregulación estatal, endeudamiento y transnacionalización:

El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio.⁷

⁶ Horowicz, Alejandro, *Las dictaduras argentinas. Historia de una frustración nacional*, Edhasa, Buenos Aires, 2012, p.340

⁷ Harvey, David, *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, Madrid, 2007, p. 74



El **desguace del movimiento obrero** que produjeron las medidas políticas y económicas de la dictadura fue extremadamente exitoso:

Entre 1976 y 1982, según el último censo publicado por el INDEC, la clase obrera industrial vio reducida su presencia en el aparato productivo en 300.000 plazas. De más de 2.100.000 operarios, cayó a 1.800.000, lo que equivale a una merma del 15 por ciento. La merma se vio acompañada de un recorte –a valores constantes– del salario-horario-real, que osciló, según la rama de que se trate, entre el 40 y 60 por ciento con relación al de 1974. Esta disminución en un lapso tan breve no tiene antecedentes en la historia política nacional. Para buscar un momento de salario obrero tan deprimido es preciso remontarse hasta el período 1930-1933. Es decir, las peores condiciones sobre las que se tiene registro estadístico. (...) Una rápida lectura del libro de la CONADEP permite verificar indirectamente la derrota. El 60 por ciento de los detenidos-desaparecidos, según ese texto, son obreros. Más aun, no se trata de obreros elegidos al azar: son delegados y activistas fabriles, los mejores hijos de la clase obrera, su estructura de cuadros alternativos.⁸

A esto se le sumó:

- Deterioro del consumo popular y proceso de reconversión industrial.
- Proceso de concentración del Capital, que permite mantener los salarios bajos mediante el ejército de reserva de desocupados.
- En 1980, Domingo Cavallo, como Secretario de Estado de la dictadura, licúa la deuda privada interna y transforma la privada externa en externa pública. Desata una gran inflación, destroza el salario obrero, después de que los empresarios toman el "seguro de cambio" para sus deudas en dólares.

Conjuntamente a esta embestida, de la cual el movimiento obrero no se volverá a recuperar, se produce un proceso de acentuación de las versiones más reaccionarias del **nacionalismo**, ideología a la cual la dictadura exprime de forma notable en dos oportunidades: el **Mundial del '78** y la **guerra de Malvinas** en el '82. Proponemos, para problematizar ambas experiencias –deconstruyendo los movimientos estratégicos que la

⁸ Horowicz, Alejandro, "La democracia de la derrota", en *Los cuatro peronismos*, Edhasa, Buenos Aires, 2005, pp. 304-305.

Junta Militar logra, a través del nacionalismo, consensuar con la mayoría una transacción (ver nota al pie ⁹)—, una instancia de lectura y participación aúlica, luego de repasar una serie de breves y polémicos textos, aquí reproducidos:

En la cárcel, como los guardias también querían escuchar los partidos, el relato radial nos llegaba por altoparlantes. Era extraño, pero en un grito de gol nos uníamos los guardias y los prisioneros. Me da la sensación de que en ese momento, por encima de la situación que vivíamos, estaba el sentimiento por Argentina.

(PEREZ ESQUIVEL, Adolfo; Premio Nobel de la Paz, entrevista, 1980)

Y si me quieren hablar de un "nacionalismo" que tenemos que aceptar so pena de quedar afuera, porque las clases populares, que son nacionalistas, por su mismo nacionalismo obnubilado, pasional, sí, pero no visceral, quieren aceptar la transacción⁹ de canjear muertos por muertos e igualarlos, tenemos entonces que elegir entre esas dos formas de nacionalidad.

No se prepara un país para la guerra de cualquier manera. Que un país se prepare para la guerra implica elementalmente no haber liquidado su economía, porque la producción, la riqueza y la participación de sus habitantes en ella forman material y moralmente parte de su preparación. Era desarrollar internamente una ideología que abarcara con su sentido unificador a todos los sectores hasta ahora marginados de la nacionalidad real. (...) Era, además, despertar la pasión de vivir, como para que la vidarompiera el límite de la propia individualidad que nuestros militares mercantilizaron en una preocupación diaria atada al azar del dólar o de la bolsa. Era crear otra forma de sociedad en la que el designio político fuera una decisión de la inteligencia nacional, no un subterfugio ilusorio militar. (...) Los argentinos no atinan todavía a mirarse el rostro en el espejo de esa guerra que alentaron en su inmensa mayoría, como tampoco reconocen su propia sombra en el acompañamiento tácito y silente del genocidio—este sí quizás más comprensible por imperio del terror diseminado— o en la privatización de nuestra economía. Sólo esta irresponsabilidad colectiva no asumida luego convierte a los hechos históricos que hemos generado en meros cataclismos naturales que nos dejan inermes, vencidos por el olvido y la mala conciencia.

(ROZITCHNER, León, fragmento de Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia, 1985)

Ya se veía venir el final, sobraba más el tiempo. Se salía poco. Un pichi salía y topaba con filas enteras de soldados caminando a entregarse a las líneas inglesas, apretando en el guante los papelitos que tiraban de los harrier incitando a rendirse. A los que se rindieran antes del domingo, prometía el papel, les iban a dar doble ración de comida caliente y trato de prisioneros de guerra, con custodia de la cruz Roja. Daba pena ver a los flaquitos, muertos de sueño y hambre, mal vestidos, ilusionándose con el papel. Esas colas de gente fueron uno de los espectáculos más tristes de la guerra. Iban con la mirada fija en el horizonte sur, caminaban despacio, siempre tropezándose con los zapatos rotos y esas caras de tristeza desesperada. Entre ellos había suboficiales y hasta oficiales disfrazados de conscriptos. Era triste y ridículo: los veías vestidos de conscriptos, imitando la manera de caminar de los conscriptos, pero les notabas la gordura, las canas en las nuca y la edad en la cara y te dabas cuenta de que era un disfrazado. A veces, cuando pasaban por los restos de un bombardeo o de una batalla, algunos salían de la fila y revolvían entre los muertos buscando armas, porque como en los papelitos reclamaban que entregasen las armas y ellos venían desarmados, tenían miedo de que los ingleses no los quisieran aceptar de presos. Alguna vez pasaba un harrier encima de la fila y les soltaba un cohete, porque el piloto no les veía los papelitos, o porque se los veía, pero no tenía otro a quien tirarle y él, al revés de los que se iban a entregar, no se atrevía a volver a su barco o a su base con todas las armas sin usar. Caía el cohete del avión, hacía un tirabuzón en el aire y enfilaba hacia la cola de rendidos: parecía que estaba eligiendo por dónde empezar. Atacaba a los primeros, les pasaba entre las piernas y al que no saltaba para un

⁹ Con el término "transacción" León Rozitchner refiere en esta cita al procedimiento a partir del que gran parte del pueblo argentino apoyó la Guerra de Malvinas estando en contra de la dictadura militar. Como si pudieran, en palabras del autor, ser canjeados los muertos de la "guerra sucia" por los muertos de la "guerra limpia".

costado, le cortaba las piernas, por esa gran velocidad que desarrollaba, y así recorría toda la cola. Después volvía a subir, tomaba altura y desde arriba prendía luces y apuntaba di recto al centro de la cola –de lo que quedaba de la cola y recién ahí explotaba desparramando gelatina incendiaria encima de los asustados, que se volvían brasas de fuego, como si de repente Dios hubiera decidido castigar a todos los ilusos y a los cagones. Ilusos –decía Brecelli– porque seguro los ingleses no les van a dar ni una ración caliente. ¡Les darán un pancito y los mandan a los campos a rastrear las minas que se quedaron sin explotar...! pichis, pocos, todos del lado de los dormidos, se fueron a entregar. Primero les pidieron venia a los Magos. Se los dejó salir sin comentarles nada. –Mejor... –opinaron los Reyes. Entre esos pichis que se rindieron, a algunos los encontraron las patrullas y los fusilaron en el lugar, por desertores. Los otros se han de haber muerto de frío en los campos de presos ingleses, o andarán todavía en una barcaza rondando el polo, porque a muchos presos de aquellos días los sentaban atados en las barcazas, les conectaban el motor y les trababan el timón apuntando al sur y los largaban así, sin marineros ni timoneles, porque las barcazas, que como las armas de ellos tienen por reglamento un tiempo de uso limitado, ya no les servían más. a los británicos les di vertía mirar desde la playa cómo zarpaban esas lanchas cuadradas, parecidas a barcos, llenas de presos, y se iban a toda marcha con la bandera de ellos flameando en la popa como si fueran piratas ingleses saliendo a conquistar las últimas postrimerías del mundo.

Mientras, la radio argentina seguía diciendo que se había ganado la guerra. Y en la británica, entre los chamamés y zambas que pasaban, hacían la lista de entregados, que ya no los contaban por nombres –también en eso se veía acercarse el final– sino por número de regimientos. Después hablaba la chilena sobre las guaguas y las pololas y cada tanto pasaban himnos ingleses. Si el paracaidista puto y el operador de los transmisores los sentían, se acercaban a las chimeneas de los pichis, los cantaban a la par del coro de la radio y les saltaban lágrimas de emoción, o de contentos de ir ganando. A los pichis les enseñaron una que se pasaba mucho por la radio: “My home istheocean / My grave isthe sea / And Englandshallever/ Be Lord of the sea”. Era muy fácil de aprender a cantar pero escribirla, o entenderla, no cualquiera podía, por lo arrevesado de la fonética y de la manera de pensar de ellos; la traducción es más o menos que ellos siempre la tienen que ganar. Algo así. Hijos de puta.

(FOWILL, Rodolfo, fragmento de la novela *Los pichiciegos*, 1983)

EJE 3

Los negocios por otros medios: alfonsinismo y menemato

DESARROLLO:

El término "transición" fue apropiado por la Ciencia Política y la Sociología, en la primavera alfonsinista, para señalar las características de la salida de la dictadura y la progresiva consecución de parámetros medibles de "calidad democrática" (libertad de prensa, de expresión y de asociación, condiciones electorales, legalidad de los partidos políticos, cumplimiento de los mandatos de los funcionarios electos, etc.¹⁰).

"Entendemos por "transición" el intervalo que se extiende entre un régimen político y otro. Las transiciones están delimitadas, de un lado, por el inicio del proceso de disolución del régimen autoritario, y del otro, por el establecimiento de alguna forma de democracia, el retorno a algún tipo de régimen autoritario o el surgimiento de una alternativa revolucionaria. Lo característico de la transición es que en su transcurso las reglas del juego político no están definidas. No sólo se hallan en flujo permanente sino que, además, por lo general son objeto de una ardua contienda; los actores luchan no sólo por satisfacer sus intereses inmediatos y/o los de aquellos que dicen representar, sino también por definir las reglas y procedimientos cuya configuración determinará probablemente quiénes serán en el futuro los perdedores y los ganadores"¹¹.

Este periodo de "intervalo" puede ser, según esta corriente analítica, atravesado mediante una negociación (entre el nuevo gobierno y el viejo), *transiciones pactadas*, o mediante una **ruptura** (por colapso de la estructura interna del viejo sistema o por decisión), *transiciones no pactadas*¹². Según los teóricos políticos de la primavera alfonsinista Argentina atravesó una transición democrática no pactada "con éxito", esto quiere decir que no solo logró reponer los instrumentos de la democracia formal sino que logró llevar adelante –mediante los juicios a las Juntas– un proceso de reparación y justicia sobre los crímenes cometidos en la dictadura. El texto de Carlos Portantiero que ofrecemos en esta unidad como bibliografía ampliatoria recoge y defiende esta perspectiva teórica que sigue siendo imperante en la academia argentina. Frente a esta perspectiva interpretativa, propia de la política comparada, surge otra –vinculada a los trabajos de León Rozitchner y Alejandro Horowicz– tendiente a señalar las **continuidades** estructurales, principalmente (pero no exclusivamente) en materia económico-política, de la dictadura militar con la democracia alfonsinista y el menemato, aunadas bajo el rótulo de "democracia de la derrota", título del texto que dejamos señalado en la bibliografía para analizar. Esta matriz vuelve además críticamente sobre el episodio de Malvinas –ubicado por los transicionistas como eje de la "transición no pactada"– demostrando los siguientes argumentos:

A) Los militares intentaron con Malvinas, en un último estertor, volverse una opción viable para competir en las urnas, y dicha apuesta no salió: evidenciando, por encima de todo, la implosión de la estructura interna de las FF AA.

B) El bloque de clases dominantes usó el episodio bélico para pasar a la situación democrática porque esto comenzaba a ser más conveniente a sus intereses (una vez que la operación de desmantelamiento de la clase obrera y sus aliados se concretó, las FFAA sobran) y para ellos se montaron en la "transacción" publicitaria de la "guerra sucia" por la "guerra limpia".

C) El Juicio a las Juntas ('85), las leyes de Punto Final ('86) y Obediencia Debida ('87), la resolución del levantamiento de los Carapintadas en el '87 y los indultos menemistas dan por tierra con la premisa de la "transición no pactada", haciendo difícil defender la posición de Marcos Novaro al respecto: "La transición argentina tuvo elementos fundamentales que la distinguen de los países de la región por variables históricas que permitieron la transición por colapso debido al derrumbe del régimen militar y la no negociación de condiciones de impunidad y/o permanencia en enclaves de poder para las Fuerzas Armadas."

¹⁰ Para mayor detalle sobre cómo "medir" los indicadores de la "calidad democrática" ver Dahl, Robert, *La poliarquía*, Tecnos, Madrid, 1989.

¹¹ O'Donnell, Guillermo, y Schmitter, Philippe, *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. T. 4., Paidós, Buenos Aires, 1991, p. 19.

¹² Cfr. Linz, Juan, *Transiciones a la democracia*, Revista REIS N° 51, pp. 7-33.

¹² Novaros, Marcos y Palermo, V., *La dictadura militar 1976-1983*, Buenos Aires, Paidós, 2003, p.44.

La *Ley de Obediencia Debida* n.º 23.521 estableció una presunción (es decir, que no admitía prueba en contrario, aunque si habilitaba un recurso de apelación a la Corte Suprema respecto a los alcances de la ley) de que los delitos cometidos por los miembros de las Fuerzas Armadas cuyo grado estuviera por debajo de coronel (en tanto y en cuanto no se hubiesen apropiado de menores y/o de inmuebles de desaparecidos), por haber actuado en virtud de la denominada "obediencia debida" (concepto militar según el cual los subordinados se limitan a obedecer las órdenes emanadas de sus superiores).

La *Ley 23.492 de Punto Final* estableció la caducidad de la acción penal (prescripción) contra los imputados como autores penalmente responsables de haber cometido el delito complejo de desaparición forzada de personas (que involucró detenciones ilegales, torturas y homicidios agravados o asesinatos) que no hubieran sido llamados a declarar "antes de los sesenta días corridos a partir de la fecha de promulgación de la presente ley".

Después de que en 2003 el Congreso de la Nación Argentina declarara la nulidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, algunos jueces comenzaron a declarar institucionales aquellos indultos referidos a los crímenes de lesa humanidad.

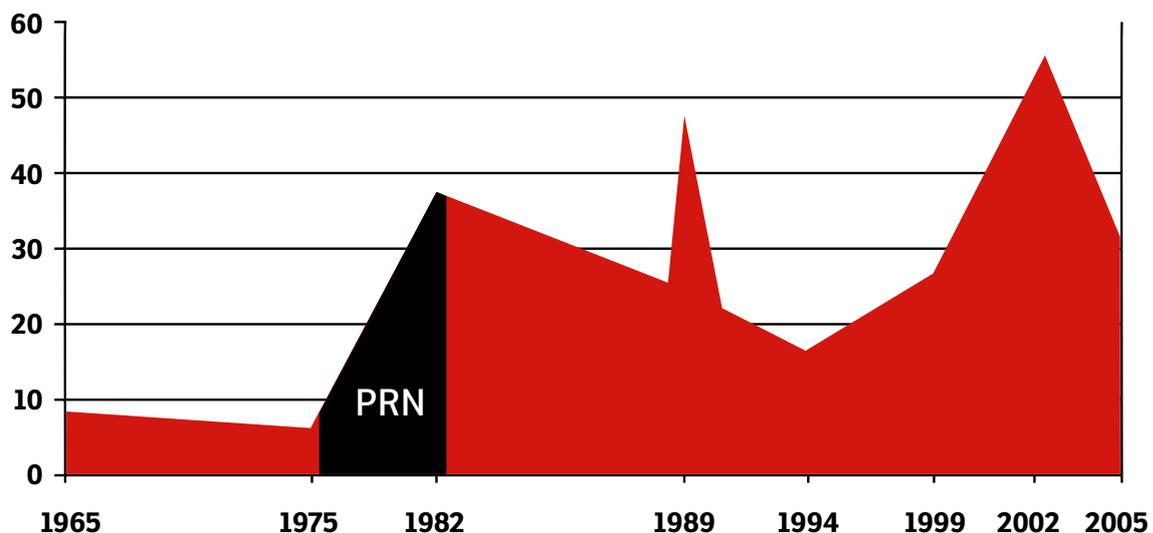
Se recomienda en este punto volver sobre las políticas amnésicas de la memoria, la construcción de la teoría de los dos demonios y promover en base a ello un análisis del famoso discurso de Pascuas de 1987 de Raúl Alfonsín, "la casa está en orden", trabajando el vínculo entre moralización y política (notando las continuidades y las rupturas con el eje anterior).

Por otra parte, **la política económica del alfonsinismo** marca una nueva fase del proceso de expropiación y explotación de la clase trabajadora argentina, generando nuevas formas de pobreza que se harán estructurales en el menemato. La inflación en 1984 ascenderá dramáticamente al 700%, las exportaciones aumentarán a 8.500 millones de dólares contra 5.00 millones de importaciones. La deuda externa, según revela el ministro de Economía, Bernardo Grinspun, asciende a 45 mil millones de dólares.

Porcentaje de la población bajo de la línea de pobreza 1965-2005

Fuente: INDEC para Gran Buenos Aires

En negro, el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983)



Azpiazu, Basualdo y Khavisse indican entonces el cambio del poder económico en el alfonsinismo:

(...) como producto de un proyecto y una política acentuadamente centralizadora excluyente y marginadora se produjo la emergencia de un nuevo poder económico constituido por capitales de antigua existencia en el país pero que hoy ocupan el centro del proceso de acumulación: los GGEE [grupos económicos nacionales] y las ETDI [empresas transnacionales diversificadas y/o integradas].

En estas condiciones tiene lugar el Plan Austral (1985) que: 1) Congela los precios de las tarifas de los servicios públicos y de los salarios. 2) Reduce las tasas de interés. 3) Introduce una política monetaria y fiscal restrictiva. 4) Devalúa el peso. 5) Cambia la moneda, de peso a austral.



Finalmente, este eje plantea un paneo sobre el menemato que versa sobre tres puntos:

1. Las políticas de económico políticas (analizadas en el texto de Ferrer).
2. La farandulización de la política (presentada notablemente en el video de Tato Bores).
3. Las formas emergentes de resistencia (piqueteros y carpa blanca de docentes), cuyo rol será crucial para comprender los eventos y experiencias de organización social del 2001 y los años subsiguientes e inmediatos.

Sobre este último punto dejamos el resumen conceptual y político del Colectivo Situaciones sobre las características del piquete como forma de resistencia en el último menemato, el gobierno de la alianza y la crisis:

Argentina piquetera

- 1- El piquete es un recurso heredado del movimiento obrero. En aquellas circunstancias, se hablaba de piquete "de huelga", y su territorio eran la fábrica y sus alrededores. El piquete de fábrica era un instrumento de lucha de los trabajadores. Se podría decir que esta modalidad del piquete producía un cierto sujeto que se constituía en la lucha sindical y política. El piquete era un mecanismo de apoyo de un dispositivo fundamental: la huelga. Colaboraba, así, con una acción muy particular: la no-producción. Una forma específica de sociedad, de capitalismo y de la lucha de clases se dejaba leer a través de estos métodos de lucha.
- 2- El piquete actual es otra cosa: su territorio ya no es el de la fábrica, sino el de los barrios y las rutas nacionales. Sus protagonistas no son obreros empleados por el capital sino desocupados, y el piquete mismo adquiere ahora una centralidad antes desconocida. Si antes producía subjetivamente "obreros en lucha" hoy produce "piqueteros".
- 3- Según las ciencias sociales, los piqueteros son los excluidos. Según la experiencia argentina, en cambio, los piqueteros son quienes mejor han comprendido que la "exclusión" es lo que el capitalismo actual tiene para ofrecer: se incluye a los excluidos como excluidos.
- 4- El piquete actual opera en la "fábrica social", como el viejo piquete operaba sobre la planta fabril: interrumpiendo la acumulación del capital. Pero mientras la potencia de los obreros em-

pleados por el capital es la de hacer que "no se produzca", la del obrero desempleado por el capital consiste en lograr que "no se circule". El piquete actual, entonces, no es tanto un subproducto residual de la lucha de clases (de la planta fabril), como una modalidad contemporánea de la lucha de clases en un capitalismo posmoderno, que cada vez indistingue más entre producción y circulación.

5- El piquete es, a su vez, expresión de la sociedad (argentina) actual. Sobre todo del desfundamiento del estado nacional y su captura por parte de un conjunto de bandas mafiosas, que se han apoderado –incluso– de las fuerzas represivas. Actualmente, la sociedad argentina tiende a dividirse en dos dinámicas paralelas que conviven complejamente. De un lado, los lazos que ligan al capital global y al estado mafia (con sus bandas represivas); del otro, las experiencias más radicales de un contrapoder: una sociedad paralela que tiende a la autoorganización. El piquete es parte de este movimiento de contrapoder.

6- Pero es "parte" y no "todo". La sociedad paralela es múltiple. Abarca asambleas vecinales, casi 200 empresas y fábricas tomadas y autogestionadas por sus trabajadores, y una miríada de diferentes experiencias campesinas, educativas, ligadas a los derechos humanos, a las culturas aborígenes, a experiencias artísticas e intelectuales, etc. El contrapoder actual, a diferencia del de otras épocas y lugares, no se organiza a partir –ni a través– de partidos políticos, aún de los revolucionarios y de izquierda. No posee dirigentes excluyentes, ni centros condensadores. En este sentido, la experiencia argentina es un verdadero laboratorio.

7- El piquete, decíamos, es expresión de una nueva lucha de clases. Esa lucha se extiende a lo largo de todo el territorio social. Atraviesa en su totalidad el lastimado cuerpo –político– del país. Para comprender aún mejor esta perspectiva, es preciso otear "más allá de los piquetes" y mirar lo que sucede con los movimientos piqueteros cuando "no hacen piquetes". En ese sentido, resulta muy interesante el modo en que trabajan los Movimientos Trabajadores de Desocupados organizados en la Coordinadora Aníbal Verón, en el sur de la Provincia de Buenos Aires.

8- Ellos se consideran, antes que nada, trabajadores. Pero no solo porque hayan sido obreros o por que demanden "trabajo, dignidad y cambio social", cuanto por el hecho de que en su misma práctica cotidiana no hacen otra cosa que trabajar a partir de la autoorganización productiva, la economía alternativa, la educación popular, los lazos de solidaridad con el barrio y el entramado que los liga con el resto del movimiento del contrapoder.

9- Contra lo que creían los partidos de izquierda y los intelectuales consagrados, estos movimientos nos muestran que no es cierto que fuera de la fábrica no pueda haber organización. Y más aún: no es cierto que los desocupados estén condenados a organizarse en tanto víctimas y sujetos de la carencia. Muy por el contrario, los hechos nos indican hasta qué punto estos movimientos piqueteros nacen y se constituyen desde sus propias potencias productivas, sus proyectos de elaboración económica, educativa, de salud, y sus capacidades instituyentes simbólicas y políticas. Más allá de la sociedad del salario y el empleo, estas capacidades sociales –las potencias cooperantes– tienden a activarse de manera autónoma, anudan lazo social y generan nuevos valores en pugna con los intentos de control y captura por parte del estado y del mercado.

10- Los piqueteros no son sencillamente "movimientos sociales": Es decir: su "movimientismo" no es tanto una forma de organización y acumulación política como un "desplazamiento", un movimiento en su sentido literal, una modificación de los términos de la situación que altera las inercias sociales y "hacen pensar".

11- Se ha dicho que la tesis "11" es la que llama a la acción y ya no tanto a la interpretación. La Argentina actual –léase, la piquetera– está siendo profundamente alterada por una revolución de los modos subjetivos del hacer. Como dijimos en otro lado, se trata de asumir la guerra para evitarla. Y en Argentina, destruida por el neoliberalismo, esto quiere decir, sencillamente, experimentar: ser fieles a la potencia que circula en los barrios, en las asambleas, en los talleres. En quienes nos muestran hoy que "resistir es crear".

**Hasta siempre,
Colectivo Situaciones
Bs-As, 31 de noviembre 2002**

EJE 4

Crisis y Política

DESARROLLO:

Tal y cómo iniciaba este recorrido, en la primera clase, recordamos que el concepto de "crisis" nos sirve para delimitar estructuras y disrupciones. En este caso, la clase pretende abordar el periodo más reciente de nuestra historia nacional, delimitado por la crisis del 2001. Además de una nueva periodización, de un reordenamiento del tablero político, la crisis produce un tipo de sujetos muy particulares, que no sólo están desgarrados sino que también desarrollan un saber práctico muy específico, a modo de estrategias de sobrevivencia, que tiene un valor en sí, en tanto capacidad de generar autonomía. Diego Sztulwark dice al respecto:

"Yo llamaría así [subjetividades de las crisis] a todas aquellas subjetividades que producen crisis, saben vivir en la crisis, tienen una inteligencia para la crisis y desarrollan estrategias en la crisis. Sería una primera manera de presentar la idea de que en América Latina y en Argentina hay mucha experiencia en términos de subjetividades de la crisis. Es lo que hoy puede verse cuando en momentos de restricción económica, o lo que se llama ajuste, aparecen unas redes de economías informales de todo tipo, que logran soportar como pueden la disminución del salario, la disminución del empleo, etcétera. Hay mucha experiencia de un saber hacer de la crisis. En torno al año 2000-2001 esto fue muy evidente: se constituyeron figuras colectivas de largo alcance. Podemos agregar el Club del trueque, las fábricas recuperadas, toda la experiencia del cartoneo... Hay mucha experiencia de saber hacer con la crisis."¹⁴

Tal y cómo iniciaba este recorrido, en la primera clase, recordamos que el concepto de "crisis" nos sirve para delimitar estructuras y disrupciones. En este caso, la clase pretende abordar el periodo más reciente de nuestra historia nacional, delimitado por la crisis del 2001. Además de una nueva periodización, de un reordenamiento del tablero político, la crisis produce un tipo de sujetos muy particulares, que no sólo están desgarrados sino que también desarrollan un saber práctico muy específico, a modo de estrategias de sobrevivencia, que tiene un valor en sí, en tanto capacidad de generar autonomía. Diego Sztulwark dice al respecto:

1. La crisis del 2001, sus motivos, sus experiencias autogestivas, sus límites discursivos (el "que se vayan todos") y sus posibilidades (unión de varios campos populares), su "resolución" y su configuración como mito y fantasma de desestabilización. Para trabajar la crisis consideramos indispensable, en primera instancia, poder reponer mediante imágenes el proceso de movilización y represión policial desatado a partir de diciembre de 2001. Para tal fin, hemos puesto a disposición en la filmografía dos links con registros de los hechos. El proceso económico político reaccionario y cegado que permite el triunfo de De la Rúa y que lleva la bicicleta financiera a sus más funestas consecuencias se encuentra detenidamente relatado en los textos de la bibliografía obligatoria, dos de ellos elaborados por el Colectivo Situaciones que surge al fragor de la propia crisis, como un espacio de reflexión e intervención popular sobre los efectos negativos y positivos de la misma.

2. La seguridad como nueva bandera de la derecha, el inicio de su masificación con el caso Blumberg y la constatación de su enorme éxito en la ola de linchamientos públicos del 2010 al 2014. La presentación del éxito de las micropolíticas neoliberales de control y explotación de la población y las eclécticas formas de resistencia a las mismas. Como parte de la filmografía sugerida se encuentra el galardonado cortometraje "La hora del lobo", de Natalia Ferreyra, que recoge registros fílmicos, entrevistas y escritos de los linchamientos producidos en diciembre del 2013, cuando la policía cordobesa libera ciertas zonas céntricas y ante, una ola de pánico y racismo desenfrenado, algunos ciudadanos salen a golpear pobres. Estos hechos son importantes para pensar en los fantasmas reaccionarios de la crisis, las formas de insensibilidad y habilitación del neoliberalismo, las funestas consecuencias de la ideología de la normalidad, y las nuevas configuraciones estatales y sociales y de Argentina.

¹⁴ Sztulwark, Diego, "Micropolíticas neoliberales, subjetividades de las crisis y amistad política" en Lobo Suelto. Disponible On-line: <http://anarquiacoronada.blogspot.com.ar/2016/05/micropoliticas-neoliberales.html>

3. El kirchnerismo, como complejo y atípico proceso que tiene varias etapas. Su relación con las izquierdas, con el sector empresarial, con los organismos de derechos humanos, con los sectores populares y con su propia derrota.



UNER

 www.uner.edu.ar

 unerofticial

 unerofticial

 UNER Play

 Canal 20 Universidad Nacional de Entre Ríos